

NOTICIAS

Visita del presidente Russell M. Nelson a Honduras, El Salvador y Nicaragua

Del 21 al 31 de agosto de 2015, el presidente Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, visitó Honduras, El Salvador y Nicaragua. Se dirigió a los misioneros, a las parejas y a los jóvenes con mensajes que fueron transmitidos a los demás países del área vía satélite.

Junto a los miembros de la Presidencia de Área y los Setenta de Área asignados, el presidente Nelson también presidió conferencias de estaca especiales, tuvo reuniones con líderes de estaca, se dirigió a los jóvenes adultos solteros en un devocional, visitó templos, se reunió con líderes de gobierno y saludó a muchos miembros en su visita.

Aunque su esposa, la hermana Wendy Nelson, no pudo acompañarlo, ella se dirigió a las hermanas en un mensaje pregrabado donde compartió las siguientes enseñanzas como parte de su discurso:

Verdaderas discípulas del Salvador

En la Conferencia General de octubre de 2012, el élder Jeffrey R. Holland hizo mención en cuanto a la conversación del Cristo Resucitado y el discípulo Pedro. El élder Holland se estaba imaginando cómo habría sido esa conversación. Él se imaginó que el Salvador le había dicho algo como esto:

“Pedro, ¿por qué estás aquí? ¿Por qué estamos otra vez en esta misma playa, cerca de estas mismas redes, teniendo la misma conversación? ¿No fue obvio en aquel entonces y no es obvio ahora que si quiero pescar, puedo conseguir peces?”.

Y luego siguió hablando y le dijo a Pedro exactamente lo que Él necesitaba. Ahora imaginen al Salvador diciéndoles a ustedes estas mismas palabras:

“Lo que necesito... son discípulos; y los necesito para siempre.

Necesito que alguien alimente mis ovejas y salve mis corderos. Necesito que alguien predique mi evangelio y defienda mi fe. Necesito a alguien que me ame, que verdaderamente me ame, y que ame lo que nuestro Padre Celestial me ha comisionado hacer. El nuestro no es un mensaje débil; no es una tarea fugaz; no es desafortunada; no es sin esperanza; no ha de quedar olvidada en las cenizas de la historia; es la obra del Dios Todopoderoso, y ha de cambiar al mundo. De modo que... por segunda, y supuestamente la última vez, te pido que dejes todo esto y vayas a enseñar y testificar, a trabajar y servir fielmente hasta el día en que hagan contigo exactamente lo que hicieron conmigo” (Jeffrey R. Holland, “El primer y grande mandamiento”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 83).

¿Cómo se sentirían si el Salvador les hubiera dicho estas palabras a ustedes?

Quiero invitarlas a hacer dos cosas en los próximos días: Recuerden el sentimiento que tuvieron al recitar estas palabras y la segunda, las quiero desafiar a memorizarlas.



FOTOS POR LA OFICINA DE ÁREA SUR



En un día futuro, cuando las cosas se pongan difíciles, quizás más difíciles de lo que podemos imaginar, piensen en la fortaleza que podemos sentir al recordar en nuestra mente al sentir en nuestro corazón, las palabras del Salvador llamándonos para ser verdaderas discípulas.

“Debéis practicar la santidad delante de mí constantemente”

Por tres días ¿estarían dispuestas solamente una vez al día, a escoger a propósito una de sus actividades cotidianas y tratar de ser más santas mientras la hacen, o hacerlo como una mujer santa lo haría? Por ejemplo: ¿Cómo comenzaría el día una mujer santa? ¿Cómo le daría la bienvenida a su esposo al final del día? ¿Cómo prepararía la comida una mujer santa? ¿Cómo alentaría a su esposo para que prepare la cena? ¿Cómo le leería a uno de los niños? ¿Cómo lidiaría una mujer santa con una asignación muy difícil en el trabajo? ¿Cómo hablaría con un amigo? ¿Cómo saldría de compras?

Si fuera soltera, ¿cómo saldría a las citas una mujer santa? ¿Cómo se prepararía para tomar la Santa Cena? ¿Cómo oraría o cómo jugaría? ¿Cómo haría la lavandería? ¿Cómo manejaría o evitaría un conflicto una mujer

santa, o qué leería, qué vería, qué escucharía, qué haría en una situación muy difícil? ¿Cómo respondería una mujer santa si alguien le dijese algo ofensivo o algo que le causara motivo de preocupación? Si la malentendieran, la traicionaran o la acusaran falsamente, ¿qué haría una mujer santa? ¿Estarían dispuestas a hacer esto? Una cosa diferente o la misma cosa cada día. Una mujer santa haría todo lo necesario para proteger su hogar y a su familia.

En D. y C. 46:33, el Señor habla muy en serio y expresa claramente que Él quiere que aprendamos sobre la santidad: “debéis practicar la virtud y la santidad delante de mí constantemente”. Aquí el Señor está diciendo “debéis”. Eso es lo que estamos haciendo con este experimento, “practicar”. Y agrega la palabra “constantemente”.

Los dones del Espíritu Santo nos ayudarán a eliminar debilidades

Pero no podemos hacerlo solos. La clave para mí está en lo que precede en D. y C. 46. Se trata de los dones del Espíritu. Al nosotros tener acceso a los dones del Espíritu, entonces será posible que seamos más santas. Cuando el Señor pone una verdad en

tres diferentes lugares en las Escrituras, esta es una buena indicación de que Él está hablando muy en serio en cuanto a esto. En D. y C. 46, encontramos que se habla de los dones del Espíritu, así como en Moroni 10 y 1 Corintios 12–14. Los dones del espíritu son muy importantes para el Señor porque esa es la manera en la que Él puede hacer que seamos más santas.

En D. y C. 60:7, el Señor dice esto muy claramente: “porque puedo hacerlos santos”. Él puede hacernos santos. Nosotros no podemos hacerlo; no debemos tratar de hacerlo por cuenta propia. Por cada una de nuestras debilidades, hay un don que corresponde según los dones del Espíritu, que no solamente nos ayudará a eliminar esa debilidad, sino que nos ayudará a convertirla en nuestra fortaleza.

Podemos pedirle al Padre Celestial en el nombre de Jesucristo que nos dé aquel don del Espíritu que nos va a ayudar específicamente con aquella debilidad que necesitamos mejorar.

Empiecen pidiendo un don del Espíritu que les ayude con una debilidad y luego pidan en oración otro don que les ayude con otra debilidad. Don tras don, nos permitirá ser cada día más santas y de esta manera

podremos ser verdaderas discípulas de Jesucristo.

Estos son verdaderamente los últimos días; son días maravillosos, son nuestros días. Vamos a ver cosas maravillosas y debemos estar y permanecer en lugares santos. Al preguntarnos de vez en cuando qué haría una mujer santa, el Espíritu Santo nos susurrará exactamente lo que el Señor desea que hagamos en situaciones difíciles o fáciles.

CHARLA PARA PAREJAS:

Uno de los mensajes que el presidente Russell M. Nelson dio a los santos de Centroamérica fue cuando se dirigió a las parejas de casados. Parte de sus enseñanzas fueron:

La familia es el fundamento de la Iglesia

Cuando el profeta José Smith empezaba su obra, Satanás trató de destruirla. José fue perseguido y tomaron su vida. Después, la gente empezó a perseguir al presidente Brigham Young. Satanás trató de destruir su liderazgo, pero la obra continuó floreciendo. Así que, el adversario empezó su ataque contra el Libro de Mormón. Todas las teorías fallaron porque estaban equivocadas. El Libro de Mormón es irrefutable, así que ahora Satanás trata de ir al corazón de la Iglesia y destruir familias.

Empezando con los hermanos, ¿cuál es su mayor deber como poseedores del sacerdocio en esta Iglesia? ¿Orientación familiar, ser presidente de estaca, presidente de templo, apóstol? Todos son importantes, pero

la responsabilidad más importante que ustedes y yo tenemos es amar a nuestra esposa, cuidarla. Permítanme ser específico: cuando hablen con sus hijos, cuando los ayuden a deletrear o lo que sea que estén estudiando, díganles un secreto: “Tu mamá es maravillosa, amo a tu madre”. Esta es la lección más importante que pueden darle a sus hijos, que aman a su madre; y demuestran ese amor cuando ocasionalmente laven los platos, cuando hagan la limpieza o cambien los pañales de los bebés.

La oración familiar

Una sugerencia parecida tiene que ver con la oración familiar. Ustedes

varones son responsables de que sus hogares sean hogares de oración. Eso no quiere decir que ustedes hacen todas las oraciones; por supuesto que dejan que todos tomen su turno. Pero cuando sea su turno, ustedes mencionan al Padre Celestial algo maravilloso que su esposa o sus hijos hicieron por ustedes ese día.

Ahora, ustedes, hermanas, también pueden hacer lo mismo. Recuerdo lo que mi esposa hizo por mis hijos. Había ocasiones cuando yo no estuve en la cena y ella pudo haber dicho: “Hijos, su papá está trabajando y vamos a tener que comer sin él”. Ella nunca haría eso, más bien diría: “¿No están felices que su padre pudo ayudar a



alguien más? Él no está cenando con nosotros hoy porque está ayudando a alguien que está enfermo, o está dándole una bendición a alguien. ¿No están felices de que su papá pueda ayudar a otros?”

Ustedes dan seguridad a sus hijos cuando dicen cosas buenas de su compañero frente de sus hijos. Esta es una manera de hacer que los niños sean estables confidentes y que no tengan miedos. Ahora, algunas veces van a tener diferencias de opinión, por eso es que tienen a dos personas, así que, cuando uno se tuerce un poco, la otra lo endereza. Así que, aprenden a tener diferencias sin tener que ser diferentes. Aprendemos esto en el Cuórum de los Doce Apóstoles. Tenemos un grupo donde todos tienen una opinión muy fuerte y algunas veces tenemos diferencias de opiniones en asuntos importantes. ¿Cómo lo resolvemos? Obtenemos más información. Así que, cuando no estén de acuerdo y tengan el mismo propósito y objetivos, esto significa que necesitan más información. Pidan tiempo en la discusión y obtengan más información; entonces no se olviden de orar al respecto, porque el Señor los va a ayudar si permiten que el Espíritu Santo sea su maestro.

Enseñar la doctrina a los hijos

Aquí hay otra sugerencia para su consideración: Tienen la sagrada responsabilidad de enseñar a sus hijos. En Moisés 6:58, el Señor les da a los padres un mandamiento de enseñar estas cosas a sus hijos. Y si nos da el mandamiento de enseñar, vamos a ser responsables ante el Señor por



no haber enseñado lo que Él dijo que enseñáramos. Hay varios párrafos que siguen al versículo 58, pero lo voy a resumir en tres partes: enseñarles acerca de la Creación, enseñarles sobre la Caída y enseñarles sobre la expiación de Cristo. De modo que, si sus hijos tienen esa doctrina en su mente y su corazón, van a ser espiritualmente fuertes.

En la medicina, hemos descubierto que es mejor prevenir una enfermedad que tratar de curarla. Así que, les damos inoculaciones a nuestros hijos. Los vacunamos contra la difteria, el sarampión, la poliomielitis, y esto es una gran bendición. Ponemos algo en sus cuerpos que los va a proteger de enfermedades futuras. Les estoy pidiendo que hagan esto no solo para su cuerpo, sino también para su espíritu. Les enseñan la doctrina, les enseñan sobre su identidad y su propósito en la vida, y si ponen esa doctrina en ellos, edificarán una generación de gente resistente al pecado.

Ustedes padres, lean las Escrituras a sus hijos, y digo padres porque me

gustaría que los hijos memorizaran el sonido de la voz de sus padres leyendo las Escrituras. Los hijos ya memorizaron el sonido de la voz de su madre. Pero cuando piensen en el sonido de la voz de su papá, déjenles recordar a su padre leyendo las Escrituras a sus hijos.

Eso era a veces un poco difícil para mí siendo un cirujano trabajando hasta tarde en el hospital. Recuerdo una vez que llegué a casa tarde y le pedí a mi esposa si me permitía alistar a mi hija para ir a la cama (creo que la bebé tenía dos años). Ella dijo que por supuesto le gustaría. Así que alisté a la bebé para dormir y le leí las Escrituras. Esta bebé creció para ser madre, pero recuerdo que cuando era una adolescente, vino a mí para preguntarme si un domingo por la tarde podía salir a deslizarse del trineo con el hijo del obispo. En Lago Salado tenemos montañas y nieve y nos encanta jugar en la nieve. No le respondí a mi hija su pregunta. Le dije: “Hija, toma tu Biblia”. Regresó a su habitación, tomó

su Biblia, y le dije: “Busca Éxodo, capítulo 31 y lee el versículo 13”, así que lo leyó. “Ahora busca Ezequiel capítulo 20 versículo 2 y léelo”. Ambos versículos dicen la misma cosa. Yo lo sabía pero ella no. Y dice: “santifica mis días de reposo porque esto será una señal de ti... de tu amor por mí”. Así que, después de leer estos dos versículos, le pregunté: “¿Qué harás, querida Laurie?”. Ella dijo: “No iré a jugar en trineo con el hijo del obispo o con ninguna otra persona. Esta no es la señal que le quiero dar a mi Padre Celestial”.

He vivido lo suficiente para darles el otro capítulo en esta historia. Ahora Laurie es una madre y también es una genio de la computación. Ella se encarga de llevar los registros genealógicos en la computadora. Un domingo por la tarde, yo estaba en su casa con su esposo y sus tres hijos. Su hijo mayor vino a ella cuando yo estaba escuchando, y le dijo: “Mamá, ¿está bien si salgo al cine esta tarde con uno de mis amigos?” (era un domingo por la tarde). Ella dijo: “Hijo, trae tu Biblia”, y ella le dio los mismos versículos para leer. Le dijo, “¿Qué harás, Jeffrey?” Él le dijo: “No, yo no iré al cine con mis amigos”. Ahora Jeffrey está casado. No tienen hijos todavía, pero cuando los tengan, él estará preparado.

Lo que estoy tratando de decirles es que cuando sus hijos les hagan preguntas de comportamiento, no tomen el camino fácil. No digan “sí o no”. Enseñen la doctrina; entonces ellos podrán enseñarles a sus hijos y a sus nietos.

Bendiciones para sus hijos

Aquí hay otra sugerencia para ustedes: Escriban una carta a cada uno de sus hijos. No la hagan muy larga; en una hoja de papel, usen los dos lados. Y en esa carta expresen su amor, expresen su fe, expresen su testimonio y sus deseos para este hijo y firmen con amor. Piensen en esto por un momento, si es una buena idea para sus hijos, será una buena idea para sus nietos. Y si es una buena idea para sus nietos, lo será para sus bisnietos. Qué darían ustedes si tuvieran una carta de sus abuelos, si tuvieran una carta de sus bisabuelos, ¿no sería importante para ustedes? No sé cuánto viviremos. Podrían quebrarse el brazo mañana, así que hoy por la noche escriban la carta mientras todavía pueden. Será un tesoro.

Ayuden a sus hijos a ser pagadores íntegros de diezmos. Llénenlos consigo cuando van al ajuste de diezmos al final de año. Estos niños pueden contribuir con sus monedas y declararle al obispo que son íntegros. Entonces ellos califican para las bendiciones que Dios tiene para aquellos que son pagadores íntegros.

Vivimos en un mundo con muchos desafíos. De hecho, hay muchas estadísticas que muestran que vamos en camino a grandes problemas mientras que los hombres se odian y maten unos a otros y dejen de actuar como hermanos y hermanas. Esto significa que tendremos que ser fuertes como Santos de los Últimos Días. Imaginen un río turbulento. Tenemos que ser como una grande y fuerte roca en ese río y defender la verdad, defender la dignidad de nuestro Padre Celestial,

reverenciando los diez mandamientos; debemos vivir los demás mandamientos que Dios nos dé. Si lo hacemos, vamos a traer a muchas personas a ser miembros de esta Iglesia. Por su gran ejemplo, ustedes serán una atracción para la gente; querrán ser como ustedes.

Cuando sus hijos tengan la edad suficiente, permítanles hacer bautismos vicarios y, si pueden, que sean nombres de su propia familia. Lo que hacíamos la hermana Nelson y yo con mucha frecuencia, era llevar a nuestros hijos o a nuestros nietos al templo muy temprano en la mañana. Llegábamos a las 5 a.m. Porque cuando hacen la obra por su familia en el templo, les da energía y poder para hacer otras cosas que de otra manera no podrían hacer. No puedo explicar esto matemáticamente, pero puedo explicarlo espiritualmente: funciona.

La familia es parte del plan de Dios; comenzó con Adán y Eva y jamás terminará. Dios nos hizo una promesa a nosotros como padres. En varias ocasiones en las Escrituras, ha hecho declaraciones como esta: “Si me sirves y guardas mis mandamientos, pelearé las batallas de tus hijos aun hasta la tercera y cuarta generación”.

La expiación de Cristo es el acontecimiento más importante en la historia del mundo. Nos asegura que resucitaremos, proporciona la vía para que obtengamos la vida eterna, abre las puertas de oportunidades eternas. Por nuestra fe y arrepentimiento podemos vivir juntos en la presencia de Dios y Jesucristo para siempre. ■

Jóvenes limpian parque de la comunidad en Panamá

Juan Bogle W., Colón, Panamá

Miembros de las organizaciones de Hombres y Mujeres Jóvenes de la Estaca Colón, Panamá, se reunieron para embellecer el parque de la comunidad de Irving Saladino, del Corregimiento de Sabanitas, Provincia de Colón.

Los 50 jóvenes con sus 15 líderes, junto a vecinos de la comunidad, con mucho ánimo y dispuestos a servir, tomaron sus herramientas y cortaron herbazales del parque hasta dejarlo limpio.

La actividad se realizó el 12 de septiembre de 2015 y fue coordinada con la presidenta de la Junta Comunal del Corregimiento; la hermana Zenaida de

Groves, Directora de Asuntos Públicos de la Estaca; los presidentes de las organizaciones de Hombres y Mujeres Jóvenes, Jobutus Groves y Mireya de Rowland; y el señor Luis Ortíz, representante de la comunidad.

También participó el Suplente de Representante de Sabanitas HR., Marcos Pepe Valdez, y se recibió apoyo de la diputada María Chelita Delgado, en conjunto con otros ciudadanos del lugar.

La comunidad estuvo muy agradecida por la obra realizada por los jóvenes de la Estaca Colón. ■

La modestia es la moda

Estaca Malacatán, Guatemala

Bajo el lema “La modestia es la moda”, las Mujeres Jóvenes de la Estaca Malacatán, en Guatemala, junto a sus madres, participaron en una actividad realizada el sábado 25 de julio de 2015 con el objetivo de aprender sobre la modestia y tener una actividad de modelaje.

Con meses de anticipación, se planeó la actividad en el comité del Sacerdocio Aarónico y Mujeres Jóvenes de la estaca. Se pidió a cada una de las 11 unidades de la estaca que el día de la actividad llevaran a todas sus jovencitas vestidas con ropa de domingo y que elaboraran un vestido de 15 años y un vestido de boda (adecuado para casarse en el templo), ambos con materiales reciclados.

El día de la actividad, se presentaron 195 hermanas entre jovencitas, madres y líderes. Luego de tener una charla para la juventud, se procedió a realizar el desfile de modas. Primero, todas las jovencitas participantes desfilaron por la pasarela con ropa de domingo adecuada para ir a la Iglesia; después varias jovencitas previamente seleccionadas desfilaron con ropa adecuada para misioneras de tiempo completo. Por último, modelaron JAS invitadas con vestidos modestos de quince años y de boda, todos hechos a mano, confeccionados con materiales reciclados por las jovencitas de

JUAN BOGLE





Varias jovencitas previamente seleccionadas desfilaron con ropa adecuada para misioneras de tiempo completo.

nuestras jovencitas cómo deben asistir a la Iglesia y al templo; cómo vestir si van a servir en una misión de tiempo completo y cómo debe ser el vestido con el que se casarán en el templo.

El élder Jeffrey R. Holland, apóstol del Señor, dijo: “La Iglesia nunca les negará su albedrío moral en lo relacionado con lo que deban vestir y el aspecto que deban tener. Pero la Iglesia siempre anunciará normas y siempre enseñará principios. En el evangelio de Jesucristo, la modestia en la apariencia siempre está de moda. La sociedad no puede cambiar nuestras normas” (Jeffrey R. Holland, “A las mujeres jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 28).

Fue una gran satisfacción ver tantas madres e hijas contentas, aprendiendo y practicando el Evangelio. ■

Con la colaboración de Henry Vásquez Benítez

cada barrio y su presidencia de Mujeres Jóvenes.

El ingenio de nuestras jovencitas y sus líderes se hizo evidente; utilizaron costales blancos y celestes, cubiertos desechables, papel de china en distintos colores, CDs, bolsas de comida chatarra, inclusive hubo un vestido realizado totalmente con papel de revistas y un atractivo vestido

de 15 años realizado con pantalones de lona corona y buqué de papel periódico. Al final, todas las jovencitas entonaron la canción “La modestia”.

Doctrinalmente se enseñó “Cómo vestir un templo” (1 Corintios 3:16–17), y se hizo énfasis en los principios de la modestia establecidos en Para la Fortaleza de la Juventud. Nuestro objetivo era grabar en la mente de

VOCES DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

“Cuán grande no será vuestro gozo si me trajereis muchas almas”

José Alfredo Valdés, Juayúa, El Salvador

Hace unos días, el hermano Edgar A. Valdés, obispo del Barrio Juayúa, El Salvador, conversó con un hombre que se llama José Andrés Díaz quien vive fuera de la ciudad con su familia.

El obispo le preguntó: “¿Va a alguna iglesia?”.

“No, a ninguna. Antes visité una iglesia, pero ya no”, contestó.

“¿Ha visitado alguna vez La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días?”, volvió a preguntar el obispo.

“No, nunca, pero tengo la biblia azul de ustedes”, dijo José.

“¿Podemos visitarlo en su casa?”, dijo el obispo.

“Sí, cuando usted pueda”, agregó José.

Posteriormente, el obispo lo llamó por teléfono y lo invitó a asistir a la Iglesia. Más tarde, conversando con el hermano Pedro Miguel Arévalo, miembro del barrio, le dijo: “Obispo, yo estoy yendo a leer el Libro de Mormón con la familia del hermano José Andrés”.

Los misioneros, el élder Chacón y el élder Roller, acompañados del obispo y otros miembros, visitaron a la familia, quienes, con sillas en el patio, recibieron la primera charla. En ese momento, llegaron un hombre y una mujer miembros de otra iglesia, a quienes también invitaron a escuchar



Familia Díaz Sánchez en el día de su bautismo.

INFORMACIÓN

La sección de páginas locales es producida por miembros de su propia Área bajo la guía de la Presidencia de Área para que puedan dirigir las necesidades y experiencias de miembros donde usted vive. La inclusión de páginas locales en cada edición depende de la disponibilidad del contenido local. Lo invitamos a contribuir con experiencias y pensamientos que promuevan la fe contactando al representante de la revista *Liahona* de su país. ■

la charla. Aunque sus intenciones eran invitar a los investigadores a otra iglesia, se quedaron a escuchar.

El día sábado 11 de julio de 2015 por la mañana, el hermano José Andrés Díaz y la hermana Ana de Jesús se casaron y por la tarde se bautizaron junto a sus hijos. La familia Díaz-Sánchez: José Andrés Díaz (el padre), Ana de Jesús Sánchez (la madre) y sus hijos, Deysi Dinora, Elmer Danilo, Ana Lorena y

Sandra Carolina ya son miembros de la Iglesia.

Luego, la familia Díaz invitó a una actividad de la Iglesia al hombre y a la mujer que los querían llevar a otra iglesia.

Hoy todos asisten al Barrio Juayúa, con mucha alegría por haber conocido la Iglesia, y tienen un testimonio del Libro de Mormón y del profeta José Smith. ■

La semilla sembrada en buena tierra

Por Luis Rodríguez Morán, Yuayúa, El Salvador

El Señor me asignó a servir en una misión de tiempo completo en la Misión Honduras Tegucigalpa. Fue el mejor tiempo de mi vida, porque viví momentos espirituales muy especiales.

Todos los que hemos servido en una misión sabemos que en las mañanas no hay muchas citas seguras y hay que tocar puertas a veces sin tener mucho éxito, pero mi compañero, el élder Salazar, siempre hacía la diferencia en las mañanas. Aprendí mucho de él.

Una mañana de abril de 1994, nos encontrábamos tocando puertas en un vecindario del área asignada. Todas se nos cerraban, hasta que mi compañero detuvo a una persona en el camino y le preguntó si conocía a una familia que tuviera algún problema, enfermedad o aflicción. La persona señaló una casa y dijo: "Ahí vive una familia que siempre está en problemas".

Sin más decir, fuimos de inmediato y en efecto era un hogar que tenía una gran dificultad. El padre estaba enfermo y sin empleo; la esposa, muy atenta, nos permitió

entrar y compartimos el mensaje de fe y esperanza. Ellos creyeron desde la primera lección. En la segunda, los desafiamos a bautizarse y aceptaron. Se esforzaron por cumplir los compromisos antes de su bautismo y, como era de esperar, los problemas fueron desapareciendo poco a poco.

Faltaban dos lecciones y una semana para su bautismo. Cuando llegamos a dar la penúltima plática, se habían mudado y nadie nos dio dirección de ellos. Fue un momento de frustración y desánimo. Pasaron los días y mi compañero fue cambiado a otra área; yo también fui movido días después.

Fue como a los dos meses de mi cambio que los líderes de zona llamaron a mi puerta muy temprano y dijeron: "Élder Rodríguez, alístese porque tiene que ir a entrevistar a una familia que vamos a bautizar". Cuando íbamos en el camino acercándonos a la casa de dicha familia, empecé a sentir una emoción, una alegría; sabía que era el Espíritu Santo y que algo iba a suceder.

Entramos a la casa y cuál fue mi gran sorpresa, cuando aquella familia con



muchos problemas estaba ahí. Lloramos y nos regocijamos. En ese momento, llamaron a la puerta y era el élder Salazar, que también iba a ayudar con las entrevistas. Ellos nunca nos olvidaron; por eso pidieron que las entrevistas previas a su bautismo las hiciéramos nosotros.

Aunque ya no eran nuestros investigadores, fue una experiencia inolvidable, y la llevo en mi corazón. Esa pregunta que hizo mi compañero aquella mañana: "¿Conoce a una familia que tenga algún problema, enfermedad o aflicción?", fue hecha con el Espíritu, no me cabe duda. La semilla del Evangelio fue sembrada en buena tierra y tuve la bendición de poder ver sus frutos. ■